

ANTONIO MACHADO**Retrato**

- [1] Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla, 1
 y un huerto claro donde madura el limonero;
 mi juventud, veinte años en tierras de Castilla;
 mi historia, algunos casos que recordar no quiero.
- [2] Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido 5
 –ya conocéis mi torpe aliño indumentario–,
 más recibí la flecha que me asignó Cupido,
 y amé cuanto ellas puedan tener de hospitalario.
- [3] Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
 pero mi verso brota de manantial sereno; 10
 y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
 soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.
- [4] Adoro la hermosura, y en la moderna estética
 corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
 mas no amo los afeites de la actual cosmética, 15
 ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.
- [5] Desdeño las romanzas de los tenores huecos
 y el coro de los grillos que cantan a la luna.
 A distinguir me paro las voces de los ecos,
 y escucho solamente, entre las voces, una. 20
- [6] ¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
 mi verso, como deja el capitán su espada:
 famosa por la mano viril que la blandiera,
 no por el docto oficio del forjador preciada.
- [7] Converso con el hombre que siempre va conmigo 25
 –quien habla solo espera hablar a Dios un día–;
 mi soliloquio es plática con ese buen amigo
 que me enseñó el secreto de la filantropía.

[8] Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago 30
el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho en donde yago.

[9] Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje, 35
casi desnudo, como los hijos de la mar.